

DOMINGO 30 DE DICIEMBRE DE 1810.

## CORTES.

**D**ia 26. La comision de guerra informó sobre la solicitud de D. Juan Campos, catedrático de matemáticas en Badajoz, para que se estableciese una cátedra de estas, destinada à formar jóvenes instruidos para oficiales del ejército, aplicando para los gastos las rentas del seminario conciliar, que parece se halla cerrado actualmente. El Sr. Villanueva dixo, que siendo los seminarios de los destinados para la instruccion de sugetos que se dedican à la carrera eclesiástica, solo se debia entender por ahora. El Sr. Oliveros: que habia en el dia bastantes clerigos, y lo que la patria necesitaba actualmente era soldados. Esta solicitud y el proyecto de un teniente coronel de Ingenieros sobre formar una academia militar en el ejército de la Izquierda, pasaron à la Regencia para que resolviese.

El cura de Valcarlo, en Navarra, solicitó se le diesen auxilios para fomentar su partida. = A la Regencia.

Los comandantes de varias *alarmas* de Galicia representaron pidiendo recursos para seguir en sus empresas. = A las comisiones de Guerra y Hacienda.

El Sr. Laserna: que se recordase à la Regencia el informe que se le pidió de su proyecto sobre cédulas para empréstito patriótico.

El Sr. Quintana: que se hiciese lo mismo respecto del suyo que trataba de los medios para tener un empréstito de cinco millones de pesos.

El Sr. Ostolaza: que por la secretaria de las Cortes se diese una nota de las órdenes que estas habian dado, y no se habian cumplido por el Poder ejecutivo, para que se recordase su cumplimiento.

En seguida el Sr. Valiente hizo un excelente discurso

sobre la necesidad que habia de que las Cortes, para proceder en la marcha de los negocios con un plan y metodo constante, nombrasen una comision que eligiese los asuntos que debian tratarse con preferencia, dándose la siempre à los de Hacienda y Guerra.

El Sr. Presidente: que esta proposicion se habia hecho ya por el Sr. del Monte; quien en seguida la explicó, por haberse extendido quando no estaba presente.

El Sr. Gallego: que en los congresos numerosos, para precaver otros inconvenientes, se adoptaba el medio de que se discutiesen por el orden de antigüedad las ya admitidas; y que asi lo previene el reglamento.

Siguieron discutiendose varios artículos del reglamento de la Regencia que, despues de largos debates, fueron aprobados con algunas reformas. Se resolvió que se usase de la voz Cortes en vez de Poder legislativo.

Dia 27. La Junta suprema de censura hizo algunas propuestas de individuos para varias Juntas provinciales. Fueron aprobadas.

La comision de Justicia presentó un informe sobre una consulta del ministro de la Guerra acerca de algunas dudas relativas à las funciones que por razon del Poder judicial competian al supremo Consejo de la Guerra en quanto à consultas &c. que antes hacia al Rey: el Sr. Argüelles dixo, que la comision con arreglo à las ordenanzas, y al modo de consultar del Consejo, propusiese la materia en términos de discusion. Despues de un ligero debate nada se resolvió.

La misma comision sobre el recurso del cura de Hiu-chiapal ( en el Vireynato de México ) es de sentir que las Cortes por medio del Consejo de Regencia pidan informe al tribunal correspondiente: se desechò el informe, y se aprobò la proposicion del Sr. Valiente, reducida à que esta parte use de su derecho en el tribunal competente.

El Sr. Presidente dixo, que para evitar la pérdida de tiempo, no se debian presentar al Congreso recursos que no estubiesen documentados. En seguida continuò la discusion sobre el reglamento de la Regencia. El Sr. Huerta

peroró acerca de los graves perjuicios que traia la arbitrariedad que reinaba en las secretarías del Despacho: dixo, que los ministros tomando el nombre del Rey, sin noticia del Consejo de Regencia, decretaban lo que les parecia, sin estar sujetos à responsabilidad. Para precaver tales inconvenientes leyó una memoria en que decia que las minutas, para que no se extraviasen, debian quedar originales en los expedientes, firmadas del Regente último para el turno de Presidente, y del ministro, cuya responsabilidad se afianzaba de este modo. Se devió la discusion de este punto para mañana. A propuesta del Sr. Valiente se añadió al reglamento „que la notificacion personal se haga ( como está mandado ) à las Córtes, y no al Consejo de Regencia.“ Se levantó la sesion pública.

Sr. Conciso. = Muy Sr. mio: desde que leí en la Tertulia y me dixeran que en el Diario se hablaba muy mal de las Córtes por el decreto en que mandaron salir de este recinto à los Señores que compusieron el anterior Consejo de Regencia, me entró tal deseo de formar juicio en esta materia, que no he parado hasta tener en mi poder el cuerpo del delito, y sin misterio me le han dado tal como sigue: „Sr. Secretario del despacho universal de Estado. = Exmo. Sr. = Enteradas las Córtes generales y extraordinarias del contenido de la representacion que les ha dirigido el Capitan general D. Xavier Castaños con motivo de la orden dada por S. M. para que los quatro individuos que componian el anterior Consejo de Regencia dexen inmediatamente à la Isla y Cádiz; se han servido declarar que esta providencia, que es tan solo una medida política, no envuelve censura ni punicion; que en nada deroga à los méritos y servicios que respectivamente han contraído los quatro citados individuos, muchos de los quales son bien notorios à la nacion; que así podrán, aunque ausentes de este recinto, ser empleados para continuar sus servicios quando el gobierno crea deberlo hacer con utilidad publica; y que quede al arbitrio de los quatro indicados individuos el elegir el pa-

rage de la' península, ó de sus Islas adyacentes que mas les acomode para residir, pero debiendo partir como está mandado. = Todo esto nos mandan las Córtes comunicarlo á V. E. para que enterado el Consejo de Regencia lo haga así entender á los interesados. = Real Isla 19 de Diciembre de 1810. = &c."

Yo creo que si el dia 20 en sesion pública hubiese leído alguno de los Secretarios el anterior decreto no habrian tenido lugar las criticas, ó llamense lamentos, ~~pérra~~ ~~ra~~ ~~fuese~~ por olvido, ó traspapelamiento, ó lo que yo sospecho, por excesiva delicadeza de los Secretarios, lo cierto es que no se publicó; y yo que peço por blando de corazon no quisiera que la curiosidad ó deseo veemente produxese, como suele acontecer, algun mal parto, y á este fin se le remito á Vm. para que informándose de que la copia es puntual, y de que no hay ningun inconveniente en que corra, lo inserte si gusta en su periódico. Dios guarde &c. = Crea Vm. que le digo la verdad, y que soy su amigo.

NOTA.

En el Conciso núm. LXV advertimos que no asistió á la sesion el que la escribió por negarsele la entrada á causa de ir con capote.

Todo lo anunciado al público acerca de dicha sesion fué por noticias que se tomaron. Las que se nos dieron relativas al Sr. Puig, quando estaba ya para imprimirse el Conciso de aquel dia, venian de tal persona, y con tal aire de autenticidad, que sobre no dexarnos ocasion para la menor duda, nos obligaron á omitir otro párrafo para insertar aquel; pero en obsequio de la verdad y exáctitud, de que en lo posible jamas nos separaremos, prevenimos haber sabido posteriormente por varios testigos de lo ocurrido en el particular, que aunque el Sr. Conde de Puñcenrostro dió á entender que hablaba del Sr. Puig no le nombró ni dixo las expresiones de *añadiré otras cosas*.

El martes 1.º de enero saldrá el Concisin que vino en el navío Baluarte.

CADIZ: Imprenta de Carreño, calle Ancha. Año 1810.



Jesus, papá! Mas tiempo y sudores me ha costado salir de la imprenta que todo mi viage. —

Ola, ola! Pues ahora empiezas. —

Pero, papá: en qué consiste que se hallen en tal estado estas negras imprentas? —

En qué ha de consistir? Ellas son pocas y los periódicos mas que llovidos. —

Pues como! Quando yo me fuí no habia mas que Diario Mercantil y Gazeta del Comercio. —

Sí; pues asómate por gusto ahora á esa calle Ancha, á la de S. Francisco y á la de la Carne, y verás con que nublado te encuentras de *Telescopios*, *Ecos*, *Zetadores*, *Despertadores* y... —

Perdone vm., papá; esos instrumentos, ecos &c. ¿qué tienen que ver con los periódicos? —

Inocente! Pues si son los títulos flamantes de unos quantos de ellos, y todavía falta el rabo por desollar. —

Calle! Con que despues de haberse apurado para títulos de periódicos los *Telégrafos*, las *Abejas* y otros bichos, ahora han dado en la gracia de agarrarse á los *Telescopios*, á las ninfas *Ecos*, á los gefes de faroleros, y á los relojes! Qué traviesos! —

Pues detras de esos danzantes viene la *Triple Alianza*. —

Tiples tenemos? —

No, hombre: *triple*. —

Es que como oigo hablar de *Ecos* no era extraño que hubiese triples. —

Vaya, vaya: no quiero detenerme en hablarte de otros que vienen, ya con cara de camorra, ya echando sentencias, vengan ó no al caso, ya arengando con expresiones retambantes y pedantescas, y ya en fin dando gato por liebre; y todos, malos con buenos, reducidos á ser lo que han sido en todos tiempos y en todas partes los periódicos por mas ayre de novedad que se quiera dar á los prospectos, donde, siendo ingenuos, deberian decir: "no soy autor ni fundador, sino editor ó redactor, esto es, una

ave que se vestirá de plumas ajenas y propias: procuraré vestirme lo mejor que pueda por la cuenta que me tiene, y para no exponerme á la suerte fatal de tanto infeliz como ha salido á luz en hora menguada." Pero vamos, empieza ya tu viage. —

Pues, señor, pasé á Sicilia; ví á los ingleses y sicilianos reirse á carcajadas del farsante Murat, y seguí mi ruta. —

Pero dime, ¿no habian ido aun por el duque de Orleans, ni se decia allí nada con qué objeto vendria? —

Algun run run andaba; pero no se sabia cosa cierta. —

Pues aquí tampoco. Prosigue. —

Desembarqué en S. Juan de Acre. Los turcos me contaron la ignominia con que se retiró de allí Bonaparte, mas veloz que un rayo, despues de envenenar á los enfermos y heridos de sus hospitales, que no pudo llevar consigo.

Me fuí al Cayro. "Unas momias, (me decia un mameluco) un gato de Algalia y la medida de las pirámides es todo lo que sacó de Egipto el desertor Bonaparte en compensacion de la pérdida de 30000 franceses y de una hermosa esquadra.

Llegué á la capital de Persia. Me contaron que al entrar por una puerta de la ciudad el ministro ingles, Sir Harford, habia salido por otra Gardanne, ministro del Corso. Supe que se habia puesto baxo la direccion de los ingleses la fábrica de cañones que ántes lo estaba baxo la de Gardanne. "Sir Harford (me decia un cortesano) ha regalado á nuestro príncipe ricas cosas, y entre ellas un diamante del valor de 25000 esterlinas; y en Persia no hay lenguaje mas persuasivo que este." Todo el mundo es Persia, le contesté, y partí.

Me dirigí al golfo Pérsico. Shinass estaba ya por los ingleses, y solo les quedaba á los piratas del golfo el fuerte de Sunnas.

Esta curiosidad que Dios me ha dado me llevó á la Meca y Medina; pero los Wechabitas, con sable levantado, me dixerón: "cinco años ha que á nadie se dexa entrar aquí." No era cosa de insistir: con su buen modo y donosas razones quedé convencido.

Me planté en Bombay. Se preparaba allí una expedicion. Pregunté por su destino. "Es contra la isla de Francia (me contaban todos); pero no lo diga vm. á nadie, porque es expedicion secreta.

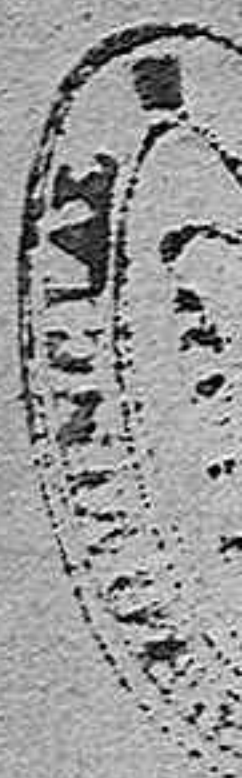
Me interné en la India; y quando creia que sus habitantes, por ser ménos civilizados, vivirian mas tranquilos, en breve me vi desengañado. No hallé mas que turbulencias y discordias. (Fatalidad de la especie humana!) Las provincias de Bopal, Kotrah y otras, en insurreccion contra Ameer Khan: este saqueando las cercanías de Oujeim: Mahomet Shan Khan acercándose al campo de Scindia con 12000 hombres; en fin todos los baxaes y principitos, embrollados unos contra otros, como el dia de mañana sucederá con todos esos del Rhin. Entre tanto los ingleses ya habian ocupado á Seronge, capital de Ameer Khan.

En Madras supe las nuevas conquistas de los ingleses de las islas Laperona, Arouka, Nasso-Lant, Bouro, Manippa y la del importante establecimiento de Amboyna. Me hablaron de las turbulencias del Rajah de Surat por fanatismo mahometano que habia costado alguna sangre y se habia apaciguado por los ingleses. Al oir yo: *fanatismo*, dixen: agur, caballeros.

Partí á Java. Hallé temblando al gobernador holandés Daendels. Tres veces habian intentado ya asesinarle; y los javeses le amenazaban con una insurreccion general.

Quise ver el Japon. Llegué á Nangazaquí; y quedé sorprendido al ver que solo por ser europeo ni aun me permitieron desembarcar. Tampoco creí prudente porfiar, ni viajar hácia la China, pues me dixeron que me llevaria igual chasco.

Me dirigí á las Filipinas. Fué indecible mi gozo al verme ya entre españoles; pero creo fuese mayor el suyo al presentarme á ellos. A falta de otro personage de mas barbas que yo, les dí gracias en nombre de todos sus hermanos europeos por el buen despacho que dieron al infame pliego que les envió el satélite de Bonaparte, Decaen. "Quál es la situacion de España? me preguntaban todos á un mismo tiempo. Hay todavía marina? Está toda empleada contra el enemigo? No hay ocasiones de hacernos saber el estado de nuestra amada patria?" Estas y otras innumerables preguntas me hacian con tanta ansia de informarse de nuestra situacion, que no pude contener las lágrimas ni tampoco ellos al referirles yo nuestras heroicidades y nuestros infortunios. Me estrecharon en sus brazos al despedirme, encomendándome que por quantos medios me fuese posible



hiciese saber sus ardientes deseos de recibir á menudo barcos con noticias é impresos. —

Hombre; para haber ya pasado por la sanidad y no hacer mas que 12 días que llegaste, no has tardado en cumplir con ese encargo. —

Oh! Eso de sanidad. Pues, señor; por el pasadizo me metí en Lima despues de saber en la ruta que Pomarree, soberano de Otahiti, habia sido destronado. —

¡Oyga! Pues qué ¿tambien hay por allá Bonapartes? — No, señor; pero dicen las viejas que esta es la cola del cometa que apareció tres años ha. —

Si fueran solo las viejas... ¿Pero tú las crees? —

¿Yo? Que se lo cuenten á su abuela. Hallé contentos y pacíficos á los peruanos, en quienes advertí al momento el amor á la buena causa. Supe quanto habian hecho para dar fin á algunas turbulencias de aquel pais, en donde no andan con miramientos ni contemplaciones, pues el que la hace al instante la paga. Supongo que aquí sucederá lo mismo? —

Hombre... Vamos; sigue tu viage, y cuidado con exágeraciones, porque estos viajeros... —

Yo, papá, el pan pan, y el vino vino. Pues, como iba diciendo, los peruanos estaban muy disgustados por los asuntos de Buenos-Ayres; y habian dado orden á los gobernadores de Cuzco, Potosí y Chuquisaca para que concurriesen á la pacificacion de aquella parte de América. Por un real acuerdo, con asistencia del señor arzobispo y cabildo, habian resuelto reunir al vireynato de Lima el territorio que anteriormente se le habia quitado para unirlo al de Buenos-Ayres, publicándolo por bando. Me hicieron una larga relacion de los sucesos de La Paz; pero sin detenerme en contra lo que verá vm. en mi abuelo, el Concison, sigo mi viage.

Llegué á México, y los hallé á todos ocupados en preparar auxilios para la madre *Patria*. „Ya que no podemos ir, me decian, á defender personalmente la península, os enviaremos armas, municiones, vestuarios y dinero. Vosotros sacrificais vuestras haciendas y vuestras vidas: nosotros sacrificaremos á lo menos nuestras comodidades y tesoros. Las minas de América servirán siempre contra los tiranos.”

Vi la entrada del nuevo virey, el Sr. Venegas. Advertí la buena impresion que habia hecho en los Mexicanos la excelente proclama de 5 de mayo, que les dirigió la Regencia.



En todos se manifestaban los vivos deseos de proceder inmediatamente á un plan de donativos. Me causaron admiracion las ofertas, hechas ya á los tres dias, y la emulacion general con que todos aquellos leales habitantes aspiraban á poder decir: *concurro á la salvacion de la patria*. Encantado y enternecido con el quadro que ofrecia este generoso y fiel pais, me despedí para Vera-Cruz.

Allí me ví entre españoles, portugueses y americanos de los Estados-Unidos. Estos últimos me hicieron saber cosas que no son para echadas en saco roto. „Nuestro gobierno, decian, está á ver venir. Thurreau aquí es otro Caulincourt en Petersburgo. Mas miedo se le tiene por acá á Bonaparte, á pesar de la distancia y del charco, que vms. teniéndole á la puerta. Estamos haciendo á dos palos: ni nos declaramos por Fernando ni por José; pero hemos sabido conservar á un tiempo agentes diplomáticos cerca de uno y otro gobierno, como puede vm. ver en este periódico de Filadelfia.” Me parece, papá, que no le pesará á vm. verlo. —

Peró, hombre, ¿adónde vas á dar con tanto papelon como traes? —

¿Adónde? A mi abuelo. „Pues nosotros, decia el portugues, hemos estado ocupados en casamientos y tratados sin perder jamas de vista los medios de concurrir á la salvacion de nuestros hermanos europeos.”

Los españoles me hablaron de los asuntos de Buenos-Ayres y Caracas, en que no me detengo por serle á vm. bien conocidos; de los nuevos acontecimientos de Querétaro y sus inmediaciones, que segun las sabias y activas providencias ya tomadas, iban á terminarse. „Crea vm., me decian, que si la Junta Central hubiera convocado á tiempo las Cortes, y enviado noticias exáctas y prontas de la verdadera situacion de la península, sin dar lugar á que llegasen ántes las exâgeradas y falsas de muchos particulares y extrangeros, toda América habria permanecido tranquila. La masa del pueblo americano, añadió, es incorruptible; y así estas turbulencias solo son obra de algunos individuos tan inmorales como ambiciosos que solo en revoluciones y en el desorden esperan hacer fortuna, y de unos quantos comisarios del Corso que ya se van diezmando.”

Ví al Sr. Feeming, comandante del *Baluarte*. Todos me dixeron que este ingles era tan amante de los españoles que

6  
al momento traté de aprovechar la ocasion de embargarme en su navío. Me di tan buena maña que he venido como un príncipe. No, no se quejarán los pasajeros de no haber estado bien tratados. A la amabilidad del comandante se agregan las comodidades y primor del barco.

Arrivamos á la Habana, donde hallé el mayor entusiasmo y lealtad. Allí supe que los dos negros emperadores de la isla de Santo Domingo, Petion y Cristóbal, de la escuela del emperador blanco, hijo de Leticia, se hacian una horrible guerra por ver quien llevaba el gato al agua. Vi que estaba Cristóbal mas próximo á llevarle y quedar único emperador, que es tras lo que andan *Blancos y Negros*.

Continuamos felizmente nuestra ruta hasta el 19, dia en que fondeamos en este puerto con la inexplicable satisfaccion de llegar tan oportunamente con auxilios para la península; pues en el navío venian caudales, y varias cosas de que he visto ya que han hablado los periódicos, y ademas otros objetos del mayor interes, á saber, los señores diputados de América, Alcocer y Perez.

*Miéntras mi abuelo el Concison sale con todos los documentos que he traído, presento á vm. el de la entrada del nuevo virey en México.*

*México 15 de setiembre.* La entrada del Excmo. Sr. Don Francisco Xavier Venegas se hizo ayer del modo siguiente: „ Formados en dos alas desde el palacio hasta la garita de nuestra señora de Guadalupe los regimientos de infantería de la Corona, y los de caballería de dragones de España, Santiago de Querétaro, y esquadron urbano de la clase de menestrales, hicieron los honores correspondientes á la real audiencia gobernadora, que salió desde temprano de palacio en forma con la trópa que es costumbre, dirigiéndose á la villa de Guadalupe, cuya carrera se hallaba cerrada, y ocupado el tránsito por un inmenso concurso de uno y otro sexo. Esperaba allí el Excmo. Sr. en un salon que con acuerdo del Excmo. Sr. ayuntamiento de esta ciudad tenia dispuesto magníficamente el Sr. abad de aquella colegiata, y despues de haber precedido una eloquente arenga que el Sr. Regente dixo á nombre de toda la audiencia, se hizo entrega del baston al Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Venegas.

Concluido el acto, se retiró el real acuerdo á la expresada colegiata, desde donde despues de haber dado tiempo para que cumplimentasen á S. E., los demas tribunales, cuerpos, prelados y rectores de las religiones y colegios, y otras personas de distincion le mandó un escribano de cámara, avisándole que le esperaba el real acuerdo, el qual con el cabildo de aquella santa iglesia, revestido de capas de coro, y con cruz y ciriales, salió á recibirle hasta la puerta: hincado aquí S. E. en un coxin que al efecto estaba colocado baxo el dosel, adoró la santa cruz y tomó agua bendita, conduciéndose luego al presbiterio, y mientras daba gracias se entonó un solemne *Te Deum* á toda orquesta, celebróse entre tanto con las preces que acostumbra la iglesia para el acierto de los que gobiernan, el santo sacrificio de la misa, y terminado, pasó S. E. á la sala capitular, donde habiendo sido cumplimentado por el real acuerdo, Excmo. ayuntamiento, real y pontificia universidad, y demas tribunales y cuerpos, emprendió luego su marcha, precedido del Excmo. ayuntamiento, á esta capital donde fué recibido por este fidelísimo vecindario en medio de los mas sinceros regocijos y satisfacciones, que acreditan el alto aprecio con que prestan su obediencia á nuestro deseado monarca el Sr. D. FERNANDO VII, cuya autoridad representa el Sr. virey: á su ingreso le hicieron las tropas los honores de capitan general de ejército, correspondiendo la artillería con los 15 cañonazos de ordenanza, y dándole la bienvenida el repique de campanas con el pueblo inmenso que ocupaba las calles del tránsito. La real audiencia, anticipando su regreso, vino á esperar á S. E. en la sala de Acuerdo, y luego que tuvo aviso de su llegada, salió á recibirle hasta la escalera de palacio; conduciéndole á dicha sala se llevó en seguida el real sello con la pompa acostumbrada: entregó S. E. al Sr. Regente sus despachos, y este señor ministro los dió al escribano de cámara para que los leyese, lo que concludido, fué acatada y besada la firma del rey, y vuelto á la chancillería el real sello, pasó S. E. con toda la comitiva al salon de respeto, en donde el real acuerdo por medio del Sr. Regente volvió á arengarle, siguiendo despues por su órden los demas tribunales, cuerpos y nobleza.

El Excmo. é Ilmo. Sr. arzobispo llegó á poco á cumpli-

mentar segun costumbre á S. E. ; cuya visita satisfizo puntualmente con toda urbanidad.

Desfilaron despues por frente de palacio las tropas que estaban formadas en la carrera , haciendo al Excmo. Señor virey los saludos correspondientes ; y regresadas á sus cuarteles , volvió la oficialidad y gefes militares á dar á S. E. los mas festivos parabienes.

Las tardes de estos tres dias de placeres y enhorabuena ha habido paseo público y sobresalientes funciones de teatro las tres noches , y en todo ha brillado el regocijo público , la opulencia de los trenes , la magnificencia de las galas y particular aprecio con que este fiel pueblo ha recibido á S. E. , corriendo apresuradamente á tener el alto honor de conocerle y tributarle su obediencia , sus respetos y su amor , como á origen y fuente de su justicia y felicidad.

### NOVEDADES.

Primera. Desde mañana 2 se despachará tambien el Conciso en la librería de frente del Correo entre las dos puertas de S. Agustin.

Segunda. Mi papá el Conciso previno ya en cierta ocasion que no exígia de sus lectores que supiesen *latín* ni aun *griego* para entenderle ; y habiendo yo observado ciertas caras arrugadas al ver los números romanos , que parecen griegos para algunos , he aconsejado á su merced que los gaste de estos que usan los mozos de compra , y su merced ha venido en gastarlos así desde principio de año. Se previene para consuelo de los legos.

